

Editorial

PROFESOR PEDRO CHUTRO

La Facultad de Medicina de Buenos Aires y con ella, toda la República Argentina, están de intenso duelo porque el Dr. Pedro Chutro, el sabio maestro de Clínica Quirúrgica y eximio cirujano, ha muerto.

El Profesor Chutro por su profundo conocimiento de la ciencia quirúrgica, representaba uno de los hombres - cumbres de la cirugía de América y porqué no decirlo; era también una cumbre de la cirugía universal. Era un gran profesor que conocía al día y maravillosamente, toda la bibliografía universal, poseía todos los atributos superiores de la docencia, desde la límpida claridad y el dominio absoluto del idioma, hasta las cualidades más excelsas del maestro consagrado.

Era también un gran cirujano, cuya serenidad y simplicidad en el acto operatorio, revelaban el extraordinario dominio que poseía del arte quirúrgico; operaba demostrando y enseñando, siempre y constantemente, cada vez con más entusiasmo y con más ardor, a medida que transcurrían los años.

Maestro con alma idealista de artista, dedicaba sus horas de descanso profesional, al cultivo intenso de las bellas artes, entre las cuales la música y la literatura, lo deleitaban.

Hombre rígido y severo en el cumplimiento del deber, era un celoso guardián de la preciosa salud de los enfermos que la sociedad confiara a su cuidado; gran cultor de los más excelsos postulados de solidaridad humana y respetuoso del dolor de sus semejantes, lo evitaba; no porque aquel quitara brillantez a sus



PROFESOR PEDRO CHUTRO
18 Febrero 1880 - 19 Octubre 1937

actos operatorios, sino por principio, por su gran amor al prójimo y su profundo respeto al pobre desvalido, que constituye la clientela habitual de los hospitales.

Esta fase de su personalidad constituía en lo moral y técnico, un modelo ejemplar para la juventud, modelo de disciplina y de orden; por eso, su Servicio de Clínica Quirúrgica, se destacaba tanto por su funcionamiento y disciplina ejemplares.

Este gran maestro que acaba de desaparecer del escenario quirúrgico del Río de la Plata, constituye una pérdida extraordinaria e irreparable, para la cirugía argentina y para la cirugía Ríoplatense.

Acompañamos a la Sociedad de Cirugía de Buenos Aires en su justo dolor y que conste que sentimos y deploramos su pérdida, como si fuese nuestra.

DOMINGO PRAT.

Montevideo, noviembre de 1937.

